

	Pesetas.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, trimestre . .	6,00
Extranjero y Ultramar, .	
n año.	60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 idem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

SUSCRIPCIONES

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Viernes 10 de Mayo de 1889

Núm. 2.520

El impuesto sobre la renta.

Hace algún tiempo se agita con bastante calor esta cuestión que, sencilla a primera vista, es en el fondo muy compleja y de difícil resolución.

Es evidente que toda aplicación del capital que produzca visibles utilidades, está obligada a contribuir proporcionalmente a las cargas del Estado.

A la luz de este principio, los tenedores de papel, en sus innumerables clases y categorías, que perciben pingües frutos del capital prestado, ora al Tesoro público, ora a sociedades privadas subvencionadas por el Estado, deberían prestar su correspondiente tributo, al igual de las demás industrias que se ejercen en el país. Lo contrario, parece envolver un privilegio repugnante contra el cual tiene derecho a protestar la generalidad de los ciudadanos.

Pero se da el caso de que en la mayoría de estos casos el prestatario es el Estado, y que por consiguiente parece abusar de su condición de más fuerte, si exige a sus acreedores una parte del interés convenido en acuerdos solemnes, bajo el concepto de tributación.

Por otra parte, no es menos cierto que sufre el crédito del Estado al disminuir las rentas, y por consiguiente el valor del capital circulante en forma de papel moneda. Los acreedores no saben si, una vez puesto el pie en este camino, se irá muy lejos y llegarán a desaparecer las garantías y ventajas que sirvieron de base al primitivo contrato.

Nos llamamos, pues, ante una verdadera autonomía. Por una parte el derecho común, la ley económica, que prescribe a todo negocio la obligación de tributar. Por otra el doble carácter que aquí reviste el Tesoro público, constituyéndose a la vez en deudor y acreedor de ciertas y determinadas personas.

Semejante conflicto ha sido causa de que hasta ahora ningún gobierno de España se haya decidido a fijar un impuesto sobre las rentas públicas. Por más que la opinión vaya inclinándose cada día más en este sentido, los deberes de gobierno y las complicaciones que podrían resultar, imponen una parsimonia y sobriedad de que no ha podido prescindir ningún gobierno.

Nosotros creemos que en esta cuestión, como acontece en muchas otras, hay que distinguir entre la teoría y la práctica, lo ideal y lo real. En el orden primero, está fallada la causa a favor del Estado, que tiene el derecho de exigir una parte de los beneficios a todo capital empleado en una operación lucrativa. No podrá aducirse una sola excepción de esta ley en el mundo económico.

Por lo que respecta a la oportunidad de hacerla efectiva, creemos que si no ha llegado la hora, no está lejos de sonar. Las dificultades con que lucha la Hacienda para equilibrar los presupuestos, las conversiones de papel a que se ha debido apelar con el fin de obtener algunas ventajas y compensaciones, junto con otras consideraciones de índole delicada, deben tenerse muy en cuenta y ser objeto de profundo estudio para la realización de un pensamiento justo, patriótico y regenerador.

Precisamente el ideal de hacer tributar a los tenedores de valores públicos, en ninguna parte es tan necesario como en España. Los capitales tienden entre nosotros al estacionamiento; carecen de la actividad y espíritu aventurero que caracteriza los de otros países. Las facilidades que encuentran en los centros bursátiles acaba de fomentar estos vicios ingéritos, en perjuicio de las verdaderas fuentes de la riqueza pública.

No hay duda, pues, que es preciso perseguir como blanco de nuestras aspiraciones la sujeción de las rentas públicas al derecho común. El día en que los tenedores de papel se vean obligados a soportar las mismas cargas que las industrias, la agricultura, el comercio y demás formas de la actividad, tal vez dejarán de acumularse en los centros bursátiles y, como benéficas nubes, se extenderán sobre toda la superficie de nuestro país para regarlo y fecundarlo con su indispensable concurso.

Pero, según parece, no ha llegado la hora todavía de realizar este bello ideal de justicia. El señor ministro de Hacienda resiste hoy a los que le empujan por este camino, porque tiene ocasión de conocer quizás mejor que nadie las necesidades presentes del Tesoro público, y debe saber si le perjudicaría o no en este momento atacar la base, el eje de todos sus cálculos y combinaciones rentísticas.

Tengan un poco de calma los sostenedores de la tesis del impuesto sobre las utilidades, entre los cuales nos hallamos también nosotros en principio. Pasarán las aflictísimas circunstancias en que se encuentra nuestro Tesoro, las miradas de nuestros hacendistas encontrarán otros horizontes y entonces podrá hacerse efectiva la gran reforma, que traerá inmensos beneficios a nuestras artes e industrias; pero sobre todo estará recomendada por su carácter eminentemente justo y democrático el impuesto sobre rentas.

mos, conferencia alguna relacionada con el propósito de inteligencias entre varios hombres de la mayoría respecto a una proposición pidiendo el impuesto sobre la renta. Este asunto se ha discutido hoy con menos viveza que en los días anteriores, y no parece que la inteligencia que se daba por realizada sea a la hora presente, ni mucho menos, un hecho. No negamos que pueda serlo, a reserva de romperse al siguiente día de pactada, porque en esto de hacer concordias y deshacerlas luego, nuestros hombres políticos, de todos los partidos, son verdaderos maestros.

Por de pronto, una ilustre persona con la cual se contaba para el caso, no ha pensado en asociarse a proyecto alguno que directa o indirectamente contribuya a debilitar la cohesión de la mayoría ni la autoridad del Gobierno. Y en la labor de recuento de votos que en tales ocasiones se emprende, no se ha conseguido el fruto que esperaban, al menos ahora los encargados de sumar voluntades.

Se suponía en el salón de conferencias del Congreso, que había versado sobre esta materia la conferencia en uno de los pasillos, celebrada entre los Sres. Sagasta y Romero Robledo; pero, según parece, la conferencia ha versado exclusivamente sobre el distrito vacante de Vélez Málaga.

Aconsejamos a *El Día* que no sea tan optimista.

Dice Las Ocurrencias:

«Era verdaderamente irritante, hasta para los mismo ministeriales, ese afán del grupo más pequeño de la Cámara, de que todos los asuntos de interés para el país se dejen a un lado o se discutan a la ligera, para no ocuparse más que de ese sufragio universal, que ni desea el país, ni ha de servir sino para embrollar más cuanto se relaciona con la verdad electoral.

Además, el espectáculo de que los monárquicos se sometan al capricho de D. Emilio, es repugnante.»

No se someten los monárquicos al capricho de don Emilio.

Lo que hacen los verdaderos y sinceros monárquicos, es inspirarse en la opinión pública y tratar de robustecer las instituciones. Si el sufragio universal lo pidiera sólo el señor C. Estelar, ya vería el colega cómo ningún monárquico le prestaba su ayuda.

Dice nuestro apreciable colega *La República*:

«Pide *EL ECO NACIONAL* que el Gobierno lleve a la práctica el sufragio universal, con el concurso o sin el concurso de los conservadores.

Buena hora es esta de pedir gollerías al Gobierno.

Cuando todo el mundo sabe que el Sr. Sagasta no se atreve a hacer cosa que valga la pena sin el concurso de los conservadores.

Y con su concurso ya han declarado ellos que no habrá tal sufragio ni nada que se le parezca.»

Ya verá el colega cómo el Gobierno hace en la cuestión del sufragio lo que no agrade a los conservadores.

Como que si lo hiciera así desagradaría a la totalidad del partido liberal.

EL CÓDIGO CIVIL

La *Gaceta* de ayer publica una circular, expedida por la fiscalía del Tribunal Supremo, aclarando los deberes que el nuevo Código civil impone en lo sucesivo a los fiscales de nuestras audiencias.

En este documento se recuerda que el ministerio fiscal debe interponer su oficio en los pleitos que versen sobre el estado civil de las personas; en todos los autos de jurisdicción voluntaria, cuando afecten a personas o cosas puestas bajo la protección de la autoridad; y también, por regla general, desempeñar las atribuciones y cumplir los deberes que la ley orgánica del poder judicial y la de Enjuiciamiento civil le encomiendan, si estas atribuciones se armonizan con lo preceptuado por el nuevo Código.

Expuesto el criterio que ha de servir para guardar el influjo de lo nuevo sobre lo antiguo, y fundándose en él, el ministerio fiscal está obligado: a oponerse a la celebración de matrimonios civiles cuando mediare algún impedimento que lo estorbe; a promover la nulidad de los matrimonios civiles comprendidos en el artículo 101 del Código, excepto cuando la causa de nulidad consistiera en haber mediado raptor, error, fuerza o miedo y a intervenir en los pleitos de nulidad que puedan promover los particulares.

Está llamado el ministerio fiscal a intervenir en el reconocimiento de los hijos menores de edad, excepto cuando se hubiere hecho en el acta de nacimiento o en testamento; en los inventarios, en los expedientes sobre autorización judicial de los padres para enajenar o gravar bienes de los hijos menores, y en las adopciones.

Ocupase después la circular que extracta-

mos, de las personas ausentes y del derecho que surja en virtud de la ausencia; materia interesante para los fiscales, por lo mismo que los bienes y derechos de dichas personas están bajo la protección de la autoridad pública; de las grandes reformas introducidas por el Código en nuestro antiguo derecho respecto a la protección de la persona y bienes de los menores de edad e incapacitados, y termina haciendo una consideración sobre el carácter de la intervención fiscal en los asuntos civiles; es, a saber: que esa intervención, lejos de ser meramente formularia, representa siempre la garantía de un derecho, y por ello el ministerio fiscal no llenaría cumplidamente su noble misión si no procurase con celo y discreción dejar a salvo y garantido en cada caso concreto el interés confiado a su defensa.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

EL ASUNTO WOHLGEMUTH

STRASBOURGO 9.—El *Strassburger Port*, pide se publique el texto de la carta dirigida por el inspector Wohlgemuth, al sastre Lati, en la cual el inspector le recomienda se agite de una manera enérgica.

LA PRENSA ITALIANA

ROMA.—8.—El *Messaggera* ha sido denunciado por un artículo de M. Costasrhe la revolución francesa.

EL IMPUESTO SOBRE ALCOHOLES EN ITALIA

ROMA 9.—En el nuevo proyecto de ley se rebaja la tasa cuarta sobre la fabricación de alcoholes de 180 gramos por hectólito a 120, y lo de la venta, de 60 francos a 20 por hectó litro.

LA FERNANIZACION DE LA BELGICA

AMBERES 9. El partido flamenco, reunido con numerosos alemanes que habitan en Amberes, ha organizado, bajo pretexto de celebrar el aniversario del poeta alemán Claus Grotk, una fiesta de fraternidad entre alemanes y flamencos.

Un alemán, el escritor Hansen, ha dado una conferencia, en la cual ha tratado de demostrar que a partir de Dunkerque en Francia, hasta Königsberg en Prusia, todo el territorio está habitado por una misma raza de los «Bajos Alemanes», los cuales deberían estar reunidos bajo un solo régimen.

La música entonó el himno prusiano, y los concurrentes dieron el grito de: «Querremos ser alemanes».

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer mañana, bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, ha sido de corta duración.

El presidente del Consejo hizo su acostumbrado discurso sobre política exterior é interior, fijándose especialmente, respecto a la primera, en la apertura de la Exposición universal de París y en el atentado de que fué objeto el presidente de la República francesa; y respecto de la segunda, en los trabajos parlamentarios realizados durante la última semana.

Después el señor ministro de Hacienda puso a la firma de S. M. varios decretos autorizándole para la promulgación de algunas leyes votadas por las Cortes reciente mente, entre otras las de títulos pequeños del 4 por 100 perpetuo.

El señor ministro de Ultramar firmó asimismo el decreto autorizando para llevar a Filipinas la ley hipotecaria de la Península, con las modificaciones que se introducen, entre las cuales descuella la de creación de cédulas hipotecarias transferibles por endoso.

Terminado el Consejo con S. M. la Reina, los ministros se reunieron en la secretaría de Estado.

Este consejo duró cerca de dos horas, y han sido múltiples los asuntos tratados.

Ocupáronse los consejeros responsables de la cuestión de los humos de Huelva, por diferencias notadas entre los cálculos del ingeniero y los de las empresas respecto a las calcinaciones, acordando nombrar una tercera persona para que sea árbitro en esas diferencias.

Quedó acordado que el señor ministro de la Gobernación anuncie para el día 5 de Junio próximo la elección de un diputado a Cortes por cada uno de los distritos de Vélez Málaga y Sagunto.

La duda ofrecida respecto a algunos indultos de Ultramar por corresponder a las jurisdicciones de Guerra ó Marina, quedó también resuelta, y en su virtud el señor ministro del ramo telegrafiará a los gobernadores generales de las provincias ultramarinas, manifestándoles que se consideren los reos de que se trata comprendidos en la gracia.

Se acordó llevar a Cuba y Puerto Rico el Código civil vigente de la Península, pero aplazándolo hasta que se introduzcan en él las correcciones propuestas por el señor Azcárate en el Congreso.

El señor ministro de Gracia y Justicia dió lectura a un proyecto de ley de hipoteca marítima, que uno de estos días llevará a las Cortes.

Y el de Fomento lo hizo también de otro proyecto de ley para proteger los cultivos, de las plagas, que asimismo llevará en breve a las Cortes.

En este proyecto se reunen y armonizan todas las disposiciones dictadas anteriormente para combatir la langosta, la filoxera y otras calamidades.

Hemos oído algo que se ocuparon los ministros de las diferencias sobre contabilidad, suscitadas entre los ministerios de Hacienda y de Marina respecto a la adjudicación de los cruceros a la casa Martínez de las Rivas Palmers, de Bilbao, sin que se llegara a tomar resolución alguna.

También nos han dicho que se habló algo de las dificultades que se presentan en el Congreso para el curso rápido de los trabajos legislativos; y que nada se ha acordado respecto al viaje de la Real Familia a Aranjuez.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

DOLORES

Hoy se encuentra muy contenta por la manifestación de simpatías que le han tributado los individuos que pasan la noche alrededor de la puerta de entrada del Palacio de Justicia, guardando los puestos para el juicio de hoy, con objeto de ganarse con ellos un pedazo de pan.

A las nueve de ayer mañana se presentó un camarero en el cuarto de Dolores con un bifeck, un café y una carta, la que dice así:

«Madrid 9 de Marzo 1889.

Señora doña Dolores Ayala: Los que forman en la calle del Marqués de la Ensenada para tomar vez, ó llámese los que forman cola, la invitan a que acepte este pequeño obsequio en nombre de todos. La saludan y la desean le haga buen provecho.

Mande cuanto guste a E. S. S.

Por el sindicato, el encargado, *Narciso M.*»

Estos individuos, cuando vieron que el camarero se encontraba en el cuarto de Dolores, comenzaron a darle a éste vivas, diciéndole que no se apresurara, que ella era inocente.

Dolores se asomó a la ventana a dar las gracias, y el público la saludaba con los pañuelos y las mantas que tenían puestas al sol para secarlas de la lluvia que les había caído por la noche.

Bien temprano visitó a Dolores su hermana María, diciéndola que ayer asistiría al juicio Antón, el amante de aquélla.

LA COLA

Era ayer más numerosa que estos días anteriores.

Los puestos se han cotizado a buen precio, y los que han pasado la noche a la intemperie, a pesar de haberse mojado, no han quedado descontentos.

LA SESION

Ya no hay que hacer prólogo. La Sala ofrece el mismo aspecto y el público muestra la curiosidad de siempre al entrar los procesados.

A la una y media empieza la sesión.

El Sr. Rojo Arias pide la venia del presidente para hacer preguntas a las procesadas.

HIGINIA EMPIEZA

A.—¿Para solicitar la cédula a nombre de

Isidora Oliveros, dió usted una nota escrita?

H.—Sí, señor; la escribió un hombre que había en la taberna.

A.—No tengo más que preguntar.

DOLORES SIGUE

A.—¿Usted dice que se escribió ó que no se

escribió la nota?

D.—Yo digo que no he ido con Higinia por ninguna cédula, como no sea cuando buscó a su hermano para que le diera una cédula con objeto de adquirir una limosna de un marqués.

ECOS POLITICOS

Dice anoche un colega:

«No se ha celebrado esta tarde, que sepa-

PRETENSION JUSTA

El Sr. Ballesteros dice que un periódico ha dicho hoy que se ha convencido de que declaran testigos falsos y comprados o sugeridos. Dice el distinguido letrado que por honra de la toga que viste entablará la acción a que haya lugar y que la acción popular facilitará el medio de que se aclaren las graves afirmaciones del periódico aludido.

—Es *El Globo*.

El presidente dice que eso nada tiene que ver con el juicio.

HIGINIA VUELVE A HABLAR

El Sr. Ruiz Jiménez:
—¿Quién le indicó a usted la casa del señor Millán para servir?
H.—Ya he dicho que Sebastiana Maldonado, la Zapatera.
A.—¿Y a casa de doña Luciana?
H.—A mí me la indicó Dolores y a Dolores la madre de Sebastiana, que lo sabía por una hija sirviente en el 111 de la calle de Fuencarral.
A.—Después de salir de casa del Sr. Millán no fué a casa de Felisa Marín?
H.—A vivir no; a comer fui una o dos veces.
A.—¿Qué objeto le guió a usted al ir allí?
H.—Allí no he ido más que una o dos veces y porque era paisana mía.

DOLORES

El mismo abogado:
—¿Ha ido usted a casa de Felisa Marín con Sebastiana?
D.—No, señor.
A.—¿Conoce usted a alguna Manuela?
D.—Sí, señor; a dos, una de ellas que se dedica a lavar.
A.—Y la Higinia, ¿conoce a esa Mannela?
D.—De vista.

LA CÉDULA

Se lee una comunicación de la dirección de impuestos, enviando copia de la cédula expedida en 25 de Junio de 1888, a nombre de Isidora Oliveros, natural de Zaragoza, de 28 años, y de estado viuda.

DON JUAN FRANCO

Redactor de *El Liberal*.
Le pregunta el Sr. Galiana:
—¿Estuvo usted en la cárcel de mujeres el día que fué el cochero a reconocer a Dolores?
T.—Sí, señor.
A.—¿Oyó usted decir que el cochero no había querido reconocer a Dolores?
T.—No, señor; en el Hospital se lo oí decir al inspector Sr. Zavala.

DON JUAN MARTINEZ

Redactor de *El Globo*.
Le preguntan lo mismo y dice que no oyó nada.

DON SERAFIN MASSA

Dice que oyó referirlo en el Hospital.

SEBASTIANA MALDONADO

Es la Zapatera, que tanto ha figurado en el proceso como amiga de Dolores o Higinia. La interroga Galiana.
—¿Vió usted a Dolores el 1.º de Julio?
T.—Sí, señor.
A.—¿A qué hora salió de su casa?
T.—Serían las diez de la mañana.
A.—¿Y a qué hora regresó?
T.—De tres a cuatro de la tarde.
A.—¿No vió usted algo extraño en las mangas de la chambrá de Dolores?
T.—No, señor.
A.—¿Y no ha oído hablar de ello?
T.—No, señor; me han hablado para que lo declarara. Una señora me llamó, y con el pretexto de que mi marido compusiera unas botas, me dijo que el juez había encargado a su hijo que yo y otras dijéramos que habíamos visto llegar a Dolores a las diez de la noche, muy agitada y como de lavar.
A.—¿Quién era esa señora?
T.—Pues la madre de Calero. Yo le dije que aunque pobre no me presto a declarar lo que es mentira.

Cita a las personas a quien dijo lo que le había propuesto la madre de Calero.
A.—¿Declaró usted en el sumario?
T.—Sí, señor.
A.—¿Y por qué no dijo eso?
T.—Señor, si eso me lo han aconsejado cuando ya se celebraba el juicio oral.
Dice la testigo que no se trataba ni con su madre ni con su hermana, y por lo tanto, no sabe nada de la una u otra pudiera indicar a Dolores o a Higinia sobre las casas de doña Luciana y de Millán.
Con este termina el interrogatorio de Galiana que ha conseguido nuevos datos para que su defendida vaya al palo.

Ruiz Jiménez:
—¿De cuándo conoce usted a Higinia?
T.—La conozco desde que tuve el cajón frente a la cárcel.
A.—¿Y a Felisa Marín no la conoce usted?
T.—No, señor; ni falta que me hace.
A.—¿Y por qué no le hace a usted falta?
T.—Porque la he oído nombrar y no quiero tales amistades.

A.—¿No compró usted una cama a la Higinia?
T.—No, señor; le compré una mesa por nueve peras grandes.
A.—Higinia ha dicho que una cama.
(Higinia interrumpe, diciendo: ¡Eso es mentira! no la he dicho.)
T.—Higinia habrá dicho eso, como dice muchas mentiras. (Risas.)

A.—Higinia ha dicho que usted le indicó la casa del Sr. Millán.
T.—No es verdad. Yo no podía recomendar al Sr. Millán, a quien considero una persona honrada, una mujer como Higinia, que decía tantas cosas malas al *Cojo*, su querido.

El Sr. Galiana dice por mandato de Higinia que esa no ha dicho que vendiera a la testigo una cama, si no una mesa.
El Sr. Ruiz Jiménez le dice que lea las notas taquigráficas y verá cómo si lo dijo.
Vuelve el Sr. Galiana a preguntar a la testigo:
Contesta ésta que un día cuando Higinia servía en casa de Millán se la encontró, y lo dijo que estaba muy desesperada porque ya no tenía el cajón, donde no tenía que trabajar.

También le dijo Higinia que algún día iba a ser célebre.
Higinia: ¡Qué estudiada viene usted!
Testigo: No, hija; yo no estudio como usted.
—¿No niegue usted que eso me dijo?
El presidente no tolera a Galiana que haga cargos a la testigo.
Galiana sigue:
—¿Conoce usted al *Cano*?
T.—No, señor.
A.—¿No tiene usted noticia del robo de unas jábanas? (Risas.)
T.—No, señor, y eso que se lo está diciéndolo Higinia; que me lo pregunte ella a mí y yo la contestaré.

A.—Recuerda usted que un día se vació un colchón... Nada más tengo que preguntar.
Después de algunas preguntas de los señores Pérez de Soto y Botella, el Sr. Galiana pregunta:
—¿No le dió Dolores pan y trajes para sus niños?
—No, señor; para ella los hubiera querido.

FELISA MARÍN

Es una joven que debe haber sido sirvienta, aunque ahora viene arregladita de ropa. Habla con mucho descaro.
El Sr. Ruiz Jiménez:
—¿Con qué objeto fué a su casa Higinia?
T.—Con el único de que yo la presentara a una amiga mía. No ha ido a mi casa más que tres veces, a comer solamente.
A.—¿El día de San Pedro no fué a su casa Higinia?
T.—No recuerdo en qué día cayó San Pedro, pero sé que fué a últimos de Junio y que no era día de fiesta.
Fué a pedirme diez reales, que la di, para comprar unos zapatos.
A.—¿No le dijo entonces Higinia dónde servía?
T.—Sí, señor; me dijo que estaba sirviendo en la calle del Barquillo, núm. 21.
A.—¿Por qué se mudó usted de la calle del Cardenal Cisneros, núm. 4º?
El presidente dice que la pregunta es impertinente.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no debe ser impertinente el que se le pregunte por qué se mudó cuatro días después del crimen de la casa donde antes iba Higinia con frecuencia. Declarada pertinente la pregunta, contesta que por qué se separó de su querido.
Contestando al Sr. Pérez de Soto, dice que la visita Elias Balaguer, el hermano de Higinia; que no la extañó el regalo de los visillos que le hizo Higinia, porque hacía poco que había deshecho su casa; y que el día 1.º de Julio estaba citada con Higinia para merendar en la dehesa de Amaniel y la Higinia no fué a buscarla.

JOSE MARIA ANTÓN

Es el querido de Dolores.
Es un joven simpático.
Galiana:
—¿Ha dado usted alguna navaja a Dolores?
T.—No, señor.
A.—¿Y no ha tenido usted una navaja con la punta carcomida?
T.—Nunca he gastado navaja.
Al marchar dice que todo el traje con que se presentó la primera vez en el juicio oral era prestado.

EMILIO YANGÜES

Está cumpliendo condena por robo.
Es el hijo de doña Mercedes y el querido de la Concha, nombres que han sonado mucho estos días.
Galiana:
—¿Sabe usted si Dolores pidió a su madre informes para entrar a servir?
T.—Sí, señor.
De otras cosas sabe poco, y eso poco no vale la pena.

FEDERICO CALERO

También le pregunta Galiana.
—¿Ha dicho usted a un redactor de *El Globo* que Dolores llegó a su casa con las mangas de las chambras subidas, y que dijo: «vengo de matanza»?
T.—Sí, señor.
A.—¿Quién se lo dijo a usted?
T.—Me lo dijo D. Santiago Muñoz, preso por delito de imprenta.
A.—¿No sabe usted quién se lo dijo a él?
T.—No, señor.
Rojo Arias le pregunta sobre lo que han atribuido varios presos al Maldonado.

Calero dice que Maldonado ha leído en *El Liberal* la declaración de Vicente Morón, y en cuanto lo ha visto ha dicho que todo lo que le atribuye es mentira.
A.—¿Y Maldonado tenía dinero para poder prestar a Rico?
T.—No, señor; me consta que Maldonado carecía hasta de tabaco.
A.—¿Sabe usted que el doctor Rafo ha declarado en algún proceso en contra de la verdad?
T.—Me consta que ha sido testigo falso por dinero.
A.—¿Por qué le consta a usted?
T.—Porque tengo cartas del mismo doctor Rafo, que pongo a disposición del tribunal.
Presidente.—Entrégaslas usted.
T.—No las tengo aquí.
(El procurador de Varela dice en voz baja: «Las tengo yo.»)
El testigo promete enviarlas inmediatamente. Respecto a la coacción que su madre ejerció sobre Sebastiana la Zapatera, dice que no hizo más que encargarse a su madre si era cierto lo que le había dicho el Sr. Muñoz sobre la llegada de Dolores a su casa.

SANTIAGO MUÑOZ

Estuvo preso como autor de varios artículos que publicó *El País*.
Dice que lo que él dijo a Calero sobre Dolores se lo había oído al vigilante Valcárcel.

EL DOCTOR MARIANI

Le interroga el Sr. Pérez de Soto:
—¿Recuerda usted haber oído a una joven que iba a la consulta de usted, en el hospital, algo del crimen?
T.—Sí, señor. Un día me dijeron que una enferma de la Sala de Santiago, había manifestado que ella vio salir dos hombres de la casa de doña Luciana. Yo le pregunté si era cierto,

y ella me contestó afirmativamente. Supe después que en el hospital la aconsejaron que declarara cuanto supiera.

RUIZ JIMÉNEZ:

—¿Recuerda usted que esa misma joven dijo en el momento de notarse el incendio: «Aquí debe haber más que un incendio, pues yo he notado algo extraño en la escalera»?
T.—Sí, señor; me lo dijo delante del hijo del dueño del café del Reino. A todos se nos ocurrió lo mismo.

JOSEFA PÉREZ

Tiene 81 años y soltera. Contesta con mucha firmeza y claridad.
Es portera de la calle de la Manzana, número 21.
Fiscal:
—¿Recuerda usted si el día 1.º de Julio estaba desahogado un cuarto de esa casa?
T.—Sí, señor.
F.—¿Y estuvieron dos mujeres a alquilarlo?
T.—No recuerdo.
F.—¿Rentaba el cuarto once duros?
T.—Sí, señor.

DON GREGORIO BRINGAS

Apoderado del dueño de la casa núm. 109 de la calle de Fuencarral.
El Sr. Pérez de Soto:
—¿Recuerda usted si se ha encontrado hace poco en la casa alguna llave?
T.—Sí, señor, al hacer la limpieza del cuarto de doña Luciana se encontraron todas las llaves menos la del portal y una de las de la puerta del cuarto.
A imitación de los porteros no sabe nada de lo que le preguntan.

SOR JOAQUINA PÉREZ

Es hermana de la Caridad del hospital de la Princesa, joven y guapa.
Ha oído decir a Ángela Santa María que ella vio subir a un joven del cuarto de doña Luciana.
No recuerda cuando la oyó decir eso.
Dice que la aconsejó que declarara todo cuanto supiera.
El Sr. Galiana:
—¿Qué enfermedad tenía la Ángela?
T.—Padecía de la garganta.
A.—¿Y no notó usted en ella alguna otra enfermedad?
T.—No, señor.

DON FERNANDO YARTO

Industrial. Encargado del hotel Inglés.
Pérez de Soto:
—¿Conoce usted a Varela?
T.—Sí, señor.
A.—¿Le ha visto usted?
T.—Sí, señor; en la última quincena de Mayo, en la Puerta del Sol, frente al café Columnas.
Dice haber oído que también estuvo en Junio tomando café en el Inglés.
Rojo Arias:
—¿Dice usted haber visto a Varela?
T.—Lo afirmo.
A.—¿A qué hora?
T.—A las once.
A.—¿Usted no ha dicho que le vio con perro?
T.—No, señor; a nadie he dicho más que vi en la Puerta del Sol frente al café de Columnas.

A.—¿Y sabiendo usted que Varela estaba en la Cárcel, no cree usted que pudo equivocarse?
T.—No, señor; estuviera o no en la Cárcel. Tengo seguridad de que lo vi y no pude equivocarme, porque lo conozco desde hace seis años.
Ballesteros:
—¿Le ha visto a usted alguien para aconsejarle declarara en uno u otro sentido?
T.—No, señor.

DON AGUSTÍN IBARRA

Encargado del café Inglés.
Pérez de Soto:
—¿Ha visto usted a Varela?
T.—Sí, señor; en la última quincena de Mayo, en la Puerta del Sol.
A.—¿Por qué recuerda usted que fué en esa época?
T.—Porque ya llevábamos traje de verano.
A.—Y en otra época ¿le ha visto usted?
T.—Sí, señor; en Junio estubo en el café Inglés con otro más alto que él.
A.—¿Por qué no ha dicho usted todo lo que sabe, cuando se instruyó el sumario?
T.—Ya se lo he dicho a todo el mundo, y he procurado evitarme molestias como las que he sufrido todos estos días, esperando a que me llamaran a declarar.
A.—¿Y no vió usted que Varela llevaba un perro?

T.—Tengo un recuerdo, aunque vago; mi primo no vió el perro, según me ha dicho, cuando hemos recordado; yo sí lo vi como vi al Sr. Varela.

Varela.—¡Embustero! ¡Embustero!
Presidente.—Cállese el procesado, si no va fuera.

El público: ¡Fuera! ¡Fuera!
—Fuera ese.
—Que lo echen a ese.
El escándalo es grande, y el presidente manda desahogar la sala.
El público no hace caso y el presidente ordena a la Guardia civil que haga cumplir su resolución.
El público no tiene más remedio que salir de la sala.
La confusión es grande.
El presidente manda salir también a los periodistas.

VUELTA A EMPEZAR

Todo el mundo salió fuera; pero el público se quedaba en los pasillos con ganas de ver en qué quedaban los incidentes de la sesión. La Guardia civil, por orden del presidente, hizo salir de los pasillos a todos, y a las cuatro y media se reanuda la sesión con la asistencia de los periodistas.

El Sr. Rojo Arias ruega a la Sala que separe a Varela del banco inmediato a los periodistas, porque está escuchando comentarios que él encuentra naturales, pero que disgustan a su defendido.

El presidente ordena que junto a los periodistas se coloquen Dolores y María Avila, y al lado opuesto Varela, Millán e Higinia.

Por fin, el presidente ordena que entre el público.

Entra el público de la cola que es el que va ganando con los incidentes de la sesión.

El Sr. Ballesteros se ocupa de la resolución del presidente que dice ha tenido un carácter general que él no acepta. Cree que han debido expulsarse de la Sala a los que promovieran desorden, y los periodistas no hacían más que cumplir con su deber.

El procesado Varela, que ha tenido delante a la autora de la muerte de su madre, ha insultado a un testigo honrado que ha venido a declarar lo que sabe.

En este momento Varela sufre un violento ataque.

Higinia llora y fuera de sí exclama:

—¡Este hijo es inocente!

—¡Esa mujer (por Dolores) y yo, hemos sido las únicas culpables!

El presidente la manda salir.

Todos rodean a Varela. Su defensor llama a voces un médico. Enseguida se presenta el periodista Sr. Prieto, que es también médico y le auxilia. Le aplica éter que traía el señor Millán.

El Sr. Ibarra, que ha oído los insultos que antes de suspenderle el juicio le dirigía Varela, espera que le vuelvan a interrogar.

El presidente le manda sentar.

Varela, después de un cuarto de hora, sale fuera a ver si se repone del ataque nervioso.

También a la Higinia le ha dado en su cuarto otro ataque.

El Sr. Prieto entra en la Sala para decir al presidente, que Varela no puede asistir al juicio por seguir muy excitado.

Varela está en la portería de la biblioteca llorando y excitadísimo. El médico le ha recetado gran cantidad de bromuro.

El presidente, en vista de lo que dice el médico, suspende el juicio.

Desde la portería de la biblioteca ha sido trasladado a su cuarto.

Se ha mandado buscar un médico forense. Antes de suspenderse el juicio, el Sr. Ballesteros pide que se imponga a Varela una corrección y que se den garantías a los testigos para librarse de ataques y de insultos de los procesados.

El Sr. Rojo Arias se opone y rechaza las opiniones que ha omitido el Sr. Ballesteros respecto ha su defendido y que han sido a su juicio las que han producido el ataque a Varela.

El Sr. Ballesteros afirma que de todo lo ocurrido tiene la culpa Varela; porque se ha permitido un calificativo al testigo Sr. Ibarra.

El presidente dice que ya se resolverá.

El Sr. Rojo Arias desiste de pedir ninguna corrección.

El Sr. Ballesteros se levanta, y con frase enérgica dice que él no admite merced ninguna del abogado de Varela. (Grandes aplausos.)

El presidente: No se admite la corrección para Varela y se suspende este juicio.

Son las cinco y cuarto.

VARELA

Inmediatamente de entrar en su cuarto, se le dió la porción de bromuro potásico que le recetó el Sr. Prieto de Castro, calmándose un tanto la excitación nerviosa a la tercera o cuarta dosis que se le administró.

Quedó el paciente en un estado de relativa tranquilidad.

Se le desnudó, y metido en la cama le visitaron otros dos médicos que aprobaron la prescripción del Sr. Prieto.

El Sr. Rojo Arias rogó a los médicos que le visitaran a la noche o antes, si era necesario, y dió las gracias al Sr. Prieto por sus servicios.

DOLORES

Dice que por el resultado de la sesión de hoy, se habrá convencido el público de su inocencia.

Un señor sacerdote le ha regalado un duro al suspenderse la sesión.

HIGINIA

A última hora de esta tarde se había tranquilizado por completo y se mostraba risueña, como siempre.

La acción popular llevará a los tribunales, por injuria y calumnia, al periódico *El Globo*.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DE DÍA 9 DE MAYO DE 1889

Abierta la sesión a las tres en punto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Sanz dió amplias explicaciones sobre las causas que motivaron ayer su ausencia de la Cámara, é hizo constar que defenderá siempre con denuedo a las armas generales.

Preguntó el Sr. Maluquer a la comisión de indemnizaciones por oficios de la fe pública enajenados de la corona, el por qué de no emitirse ya dictamen.

Le contesta el Sr. Rubians, como individuo de aquella, diciendo que estaba pendiente el referido dictamen de una entrevista que tendrán en breve los señores ministro de Hacienda y Justicia.

El Sr. Maluquer excitó el celo de los citados consejeros.

Unos ruegos dirigió el Sr. Calderón y Herce al ministro de Marina, con objeto de que manifestase terminantemente cuando se piensa firmar el contrato otorgando la construcción de cruceros a la casa Martínez, Rivas Palmer y compañía, así como qué clase de garantía ofrece dicha casa.

El ministro de Marina respondió que no estaba firmada la oportuna escritura, pues se hallaba paralizado el asunto hasta que contestara la dirección del Tesoro a la consulta hecha.

Negó se gastase el anticipo de la Compañía arrendataria en otras empresas, y manifestó que todos los datos obran en poder del señor ministro de Hacienda.

Respecto al acorazado *Pelayo*, aseguró que en la segunda quincena de Mayo estará dis-

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico **Dr. D. Manuel Sáenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona
toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO
VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

4-ISABEL LA CATOLICA-4

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona**.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padezcan también **ASMA** ó **SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZCABOS** del mismo autor, que le calman en el acto y permiten descansar al instante, que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, **sin garantía**.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—**TELEFONO 989.**

5 Y 17 COR REDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía ó impresas, circulares, membretes, facturas ó impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

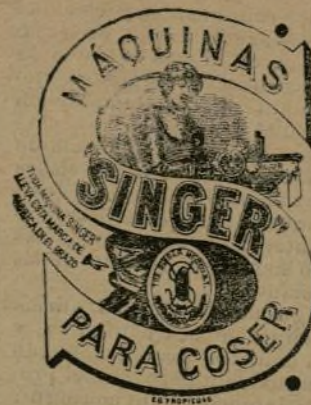
Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

SORDOS

Oyen con la corbata y sombreros acústicos, prospectos gratis. Vicente Ruiz, Fuencarral, 5, 2.º



MÁQUINAS SINGER PARA COSER
GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
Y POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
Porque son las más sólidas. Porque son las más perfectas. Porque son las más sencillas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles. Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
Porque sirven para la familia. Porque sirven para la moda. Porque sirven para el traje. Porque sirven para el zapato y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hoy muchos fabricantes Alemanes, poco scrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER PERFECCIONADAS y SISTEMA SINGER, ó otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER

lleva la marca de fábrica y el nombre

«SINGER»

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras **MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.**

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.

LA TORRE DE NESLE,

novela histórica del tiempo de la reina Margarita de Borgoña por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de Jose Roy, versión española por D. Ildefonso Bermejo.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno séptimo de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, francos de portes en toda España, 10 céntimos de pesetas.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillie, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Santander*, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Cataluña*, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Antonio López*, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor *Mendez Núñez*, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao*, para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—**COSTA NORTE.**—El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROESTE.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. **AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y embarcará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.—Málaga, D. Lu. Duarte.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

R.N.A.—ABADA, 24, TIENDA

LA PREVISION

sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

capital social: CINCO MILLONES de pesetas

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

PILDORAS VEGETALES DE MURISON

DE ARTHAUD MOULIN

Curan los empachos del estómago y los dolores de cabeza, que son á consecuencia de las enfermedades de la piel en general, las escrófulas ó humores fríos, escorbuto, las obstrucciones de los riñones y del hígado, las calenturas, los dolores reumáticos, la hidropesía de la cual son el específico, y todas las afecciones que son debidas á la impureza y debilidad de la sangre.

BERBERIS NOULIN

Licor febrífugo antineurálgico; cura las enfermedades en que el sulfato de quinina no ha tenido éxito. Vino al Berberis más agradable al paladar, tónico digestivo y muy superior á los vinos de quinina y otros.

Com a Ibero Universal.—Preciosos: 2, p'so 1.º